

“

EVOLUCIÓN DE LAS FUERZAS POLÍTICAS DE IZQUIERDA EN PORTUGAL (1975-2022).

”



AUTORES:

Carlos Alejandro Moreno Camejo

Estudiante de quinto año del Instituto Superior
de Relaciones Internacionales

Raúl Roa García

ORCID ID:0000-0002-1329-463X

Julio César Domínguez Cortés

Estudiante de quinto año del Instituto Superior
de Relaciones Internacionales

Raúl Roa García

ORCID ID:0000-0001-5392-6753



EL MUNDO DE HOY

Recibido: 4 de enero de 2023

Aprobado: 9 de enero de 2023

RESUMEN

Después de la restauración de la democracia portuguesa en 1974, las fuerzas políticas de izquierda han sufrido constantes períodos de crisis y su popularidad ha decaído notablemente. La Revolución de los Claveles, que inició siendo un proceso revolucionario de izquierda, terminó otorgándole el poder a la típica socialdemocracia europea, que lejos de resolver los problemas más acuciantes de la nación acentuó las viejas desigualdades existentes. Las divisiones internas entre las fuerzas de izquierda, el descrédito internacional del socialismo como sistema político, el neoliberalismo y el europeísmo aplicado en Portugal en la década de los 90, obligaron a la izquierda revolucionaria a reinventarse y cambiar el discurso, para así poder captar nuevamente la atención de las masas. Así, en 1999, surgió el Bloco de Esquerda, no como una simple suma de partidos, sino como una nueva organización capaz de promover la lucha contra el paradigma neoliberal de una manera diferente.

Palabras Clave: Portugal, Bloco de Esquerda, alternativa, fuerzas políticas de izquierda.

ABSTRACT

After the restoration of Portuguese democracy in 1974, the leftist political forces have suffered constant periods of crisis and their popularity has declined markedly. The Carnation Revolution, which began as a left-wing revolutionary process, ended up granting power to the typical European social democracy, which, far from solving the nation's most pressing problems, accentuated the old existing inequalities. The internal divisions among the leftist forces, the international discredit of socialism as a political system, the neoliberal and Europeanist policy applied in Portugal in the 1990s, forced the revolutionary left to reinvent itself and change the discourse, in order to be able to capture again the attention of the masses. Thus, in 1999 the Bloco de Esquerda emerged, not as a simple sum of parties, but as a new organization capable of promoting the fight against the neoliberal paradigm in a different way.

Keywords: Portugal, Bloco de Esquerda, alternative, leftist political forces.

INTRODUCCIÓN

En Portugal, actualmente, coexisten distintas formas de producción precapitalistas, así como esquemas de pensamiento típicos de una sociedad de consumo. Existen antiguas desigualdades y un reparto asimétrico de los recursos. Por lo que es un país que presenta simultáneamente antiguas y nuevas cuestiones sociales sin resolver. Esto constituye una fuente permanente de descontento popular y condiciona un complejo panorama político en la nación lusitana (Estanque, 2005).

Después de la Revolución de los Claveles, la cual logró derrocar la dictadura más longeva del siglo XX, y todo el proceso transformador de 1974-1976, se conformaron y legalizaron una serie de partidos políticos (Partido Socialista PS, el Partido Social Demócrata PSD, Centro Democrático Social-Partido Popular CDS-PP, Unión Democrática Popular UDP) que se unieron a los ya existentes. Desde ese momento y hasta la actualidad, el PS y el PSD han sido los amplios dominadores del poder político en Portugal. El PS es considerado, desde sus inicios, como un partido de centro - izquierda asociado, mayoritariamente, a la socialdemocracia y a la burguesía portuguesa, aunque tiene algunas posiciones ideológicas semejantes a la izquierda tradicional. El Partido Socialista siempre se ha encontrado con la oposición de la mayoría de las organizaciones de izquierda en Portugal como son el Partido Comunista, y otras organizaciones de la llamada izquierda radical¹. Ante esta realidad, la izquierda portuguesa, en su conjunto, ha tenido que buscar nuevas alternativas para lograr sus objetivos.

Por tanto, el objetivo general de este trabajo es: analizar la evolución de las fuerzas políticas de izquierda en Portugal, de 1975-2022. Específicamente, se van a caracterizar los principales rasgos socioeconómicos de Portugal en el período 1975-2022. Además, se van a identificar las principales características de la evolución de las fuerzas políticas de izquierda de 1975-2022. También se pretende analizar el papel desempeñado por el Bloco de Esquerda (Bloque de Izquierda, BE) en el contexto político portugués; así como sus perspectivas.

DESARROLLO

Desde la Revolución de los Claveles en 1974, Portugal estuvo experimentando una transición problemática, en la cual los procesos de estructuración de las desigualdades se están ampliando e intensificando. Así lo demuestra la consolidación de una estructura demográfica moderna con ciertas desigualdades entre el norte, católico y tradicional, y el sur, de carácter mayoritariamente laico y menos tradicionalista. Además, un grado elevado de abandono escolar a temprana edad, analfabetismo y una fuerte feminización de la población activa y estudiantil contribuyen a complejizar la situación social en este país. (Lopes, 2003).

Resulta igualmente relevante la transición directa de un país rural, de orientación agrícola, a uno enfocado hacia el sector de los servicios, sin que haya predominado nunca el sector secundario industrial (probablemente el único caso de la Unión Europea). También existe una integración acelerada y semiperiférica en el ámbito económico, que se ha caracterizado por el empleo intenso

de mano de obra barata y la existencia de un muy alto número de trabajadores no cualificados y mal remunerados, los cuales laboran en sectores claves de la economía. Además, una inversión de los flujos migratorios (Portugal, que históricamente fue un país de emigrantes, se convirtió a principios de este siglo en un país de inmigración, o sea en una región de destino para trabajadores del Este de Europa, China, Brasil y de países africanos, especialmente de habla portuguesa) (Soeiro, 2009).

La precarización del estado de bienestar ha empeorado el nivel de vida de los portugueses, debido a que poseen una estructura económica débil y las transformaciones económicas y políticas y sociales siempre buscan defender los intereses de la burguesía. La situación social de Portugal no es aún más grave, porque existe un “colchón” social de la así llamada “sociedad de bienestar” en forma de amplias redes familiares y sistemas de asistencia creados, por ejemplo, por la Iglesia.

El desempleo ha afectado particularmente a los jóvenes y a las mujeres, y que se suma a los problemas crónicos de salarios bajos, del empobrecimiento, de la protección social débil y de fenómenos como el subempleo. Este profundo abismo puede convertirse así en una fuente de manifestaciones sociales impulsadas por insatisfacciones y resentimientos, lo que podría desembocar en la protestas y huelgas en la nación. (Estanque, 2005).

Teniendo en cuenta lo expuesto con anterioridad se puede decir que Portugal se ha caracterizado por una modernización lenta, en el que desde hace poco se

introdujeron las formas modernas de la regulación económica y las normas de protección laborales. En la actualidad está marcado por una política neoliberal que muestra las mismas tendencias de desarrollo de toda Europa; pero que, al presentar las particularidades de una sociedad semiperiférica, no exhibe los mismos niveles de progreso que el resto de los países del continente. Por tanto, existen las condiciones necesarias para una acción política transformadora por parte de la izquierda.

Evolución de la izquierda portuguesa a partir del proceso revolucionario 1974-1975

Después del proceso revolucionario de 1974-1975 la izquierda portuguesa estaba dominada por el Partido Socialista (socialdemócrata) y el Partido Comunista destacaba por el lado izquierdo más radical. En un contexto tan fértil para las organizaciones progresistas y revolucionarias el amplio espectro de organizaciones de extrema izquierda había ejercido gran influencia durante el periodo revolucionario y poseían el poder en las masas trabajadoras, por lo que eran capaces de influir en el proceso político y radicalizarlo contra la voluntad del PCP. El apogeo de esa influencia ocurrió entre agosto y noviembre de 1975, momento en el que el PCP aceptó, en contra de su práctica habitual, formar parte de una agrupación de organizaciones de izquierda revolucionaria, el Frente de Unidad Revolucionaria, y participar en manifestaciones cuyo contenido, consignas y sentido político no controlaba.

Esta situación cambió drásticamente después del golpe fallido del 25 de noviembre de 1975, en el cual estaban

comprometidos núcleos militares y civiles ligados a la izquierda revolucionaria. El cambio de clima político condujo a un rápido proceso de declive, que se manifestó con más claridad en el componente organizativo y partidario de los partidos de izquierda.

Hacia 1980 se evidenció un proceso de disgregación de la izquierda revolucionaria debido a varios factores como: la extinción de organizaciones de la izquierda radical en el inicio de la década de los años ochenta; el debilitamiento y división de las organizaciones sobrevivientes, con particular relevancia para el MRPP² y la OCMLP³; la desaparición o reducción de los medios de intervención y agitación política⁵; la "satelización" de las organizaciones de la izquierda revolucionaria por la política de personalidades y de partidos del sistema "burgués". En este marco el principal beneficiado fue el Partido Socialista, el cual se apoyó en esta situación para reafirmar su dominio sobre la izquierda en general (Pereira, 1999).

En los años 90, junto a la situación antes descrita, el desmembramiento del campo socialista debilitó a todo el movimiento comunista internacional, erosionó el ideal socialista y provocó que la izquierda portuguesa entrara en una profunda crisis social y política. Su actividad se vio reducida a una protesta marginal o bien a varios cientos de afiliados activos. Debido a esto, la izquierda radical tuvo que encontrar nuevas vías para abrirse espacio en un contexto político dominado totalmente por la socialdemocracia.

Surgimiento del Bloque de Izquierda (Bloco De Esquerda)

En 1999, el Partido Socialista Revolucionario, PSR (sección portuguesa de la IV Internacional, SU), la Unión Democrática Popular, UDP (un partido marxista revolucionario que históricamente estuvo relacionado con el maoísmo y con la referencia albanesa) y Política XXI (que esencialmente se había formado con los afiliados que, a finales de los años 80 y en los años 90, habían abandonado el Partido Comunista Portugués) decidieron proponer la creación de un nuevo movimiento político.

Este movimiento no pretendía crear una simple coalición sino una nueva organización, creada con el objetivo de construir un proyecto socialista y anticapitalista. Es decir, un nuevo tipo de partido, con una fuerte democracia interna y con la posibilidad de la coexistencia de varias corrientes y plataformas políticas. Con este propósito, los partidos involucrados debían ser mucho más que una suma de partidos fundadores, más de la mitad de los miembros elegidos de la dirección del movimiento, no deberían estar afiliados a ninguna de estas tres organizaciones. No se identificaban con el PCP (retrasado y aferrado al estalinismo) ni con el PS (Partido Socialista) de clara orientación liberal y que simbolizaba el autoabandono de la socialdemocracia ante el neoliberalismo en toda Europa.

Esto significó la posibilidad de que el Bloco llenara el vacío de una nueva izquierda que fuese capaz de asociar las luchas laborales a la lucha contra cualquier tipo de dominación, adoptando una identidad anticapitalista pero tam-

bién de orientación ecológica y feminista, que se opusiera al racismo y a la discriminación de las minorías y que entendiera ,bajo el término de socialismo, cualquier combate contra la opresión. Una izquierda capaz de tender puentes entre los antiguos y los nuevos movimientos, preparada para promover las luchas sociales y los nuevos temas del movimiento portugués.

Esta organización constituyó un salto cualitativo en relación a la cultura de la extrema izquierda en Portugal, ya que se trató de una alianza en contra de la guerra, el imperialismo, el neoliberalismo y la discriminación, partiendo de un programa concreto de ruptura e intervención de la sociedad portuguesa. Además, de desempeñar un papel importante en la lucha de clases, e influir en la batalla política con un discurso transformador y aglutinador de masas. De esta manera fue posible definir el socialismo en Portugal como una política concreta de lucha contra la explotación, en favor de la democratización de las condiciones sociales, de los bienes comunes contra la opresión (Soeiro, 2009).

El desarrollo del Bloco ha sido un proceso de aprendizaje y de inspiración mutua. Cada uno de los partidos que constituyen el Bloco, contribuyó con sus experiencias y tradiciones propias, por supuesto, muy distintas. Pero estas tres corrientes fundadoras proponían una apertura que permitía retroalimentarse mutuamente con el objetivo de incorporar muchas otras personas para construir una nueva organización.

En sus inicios, este partido solo obtuvo poco más de 1% de los votos en las elecciones, y ya para 2019 son de alre-

dedor de 10% superando incluso a otras fuerzas de izquierda mucho más antiguas, como el PCP. Este aumento vertiginoso también lo tiene el número de afiliados que en 1999 eran alrededor de 1300 y para el 2019 suman ya 8000 afiliados, lo que para un país como Portugal es capital político estimable (Gará, 2019). En el caso del parlamento, comenzó teniendo un solo escaño, en 2015 ya poseía 19. Se convirtió en la tercera fuerza política más votada solo por detrás del PS y el PSD. Por supuesto, nada de esto fue fácil debido a que en Portugal no era sencillo crear un quinto partido en una estructura consolidada de cuatro, pero lograron captar la atención de muchos con una frescura inusual en los partidos de izquierda, haciendo de la juventud su principal zona de acción.

La geringonça. Un hecho insólito

La crisis económica que azotó al mundo en el 2008, trajo nefastas consecuencias para los países de la Unión Europea. Portugal no fue la excepción y atravesó un violento proceso de desaceleración económica, hasta el punto de que el 16 de mayo de 2011 los líderes de la eurozona aprobaron oficialmente un paquete de rescate de 78000 millones de euros para la nación lusitana. Este país, se convirtió así en la tercera en recibir un rescate financiero tras Irlanda y Grecia.

La difícil situación que vivía el país, sumado a sus condiciones laborales precarias debido a los bajos salarios y las pocas oportunidades de trabajo para los portugueses, permitió que el gobierno socialdemócrata, investido en 2011, implementara paquetes de medidas de corte neoliberal que ayudaran al país a

salir de la crisis. Esta situación provocó el aumento de la brecha de las desigualdades sociales. Con este panorama encaró la nación lusitana las elecciones de 2015.

Con vista a estos comicios, António Costa, líder del PS, se presentó a las elecciones con uno de los programas más a la derecha del PS. Lo cual hacía impensable una coalición entre izquierdas que pudiera derrotar en las urnas a la coalición de derecha, según las encuestas virtual ganador. En efecto, la coalición de derechas fue la más votada, pero sin mayoría absoluta (39% de los votos y 107 escaños). El PS quedó en segunda posición, con el 32,4% de los votos y 86 escaños. El Bloco quedó el tercero, con el 10,3% de los votos (549 000 votos, casi el doble que en 2011) y 19 escaños (8 en 2011). El PCP obtenía 445 901 votos y ganaba 3 400 votos y un escaño (8,3% y 15 escaños), a los que hay que añadir 2 escaños del Partido Ecologistas-Los Verdes (Barrio, 2015).

Estos representaban los mejores resultados nunca obtenidos por la izquierda a la izquierda del PS. Lo cierto era que el PS tenía la necesidad de los votos del Bloco y del PCP para poder vencer a la derecha, la cual presentó un gobierno y no fue aprobado por el parlamento. Por tanto, el Bloco no fue a negociar con el PS en función de algún tipo de giro a la izquierda del PS. Este último se vio influenciado por fuertes debates sobre qué hacer, donde predominaban dos criterios principales: en primer lugar, sumarse como socio minoritario a la coalición de derechas (lo que habría sido una decisión sin precedentes en un país sin historia de “grandes coaliciones”) o en segundo lugar negociar un gobierno con

el apoyo de todas las organizaciones de izquierda. Esta última fue la decisión del PS⁵ (Campos, 2017).

Antes de comenzar las reuniones con el Bloco y el PCP, el PS se reunió con la derecha; pero este intento no dio resultado. Por lo que tuvo que reunirse primero con el Bloco⁶ y después con el PCP y los Ecologistas. En estas reuniones se tomaron varios acuerdos destinados a detener el empobrecimiento del país, garantizar la revisión de los recortes salariales y de las pensiones, impedir nuevas privatizaciones y la conquista de nuevos derechos. Igualmente, los acuerdos incluían una cláusula de salvaguardia la cual provee que, en caso de recesión, los salarios y las jubilaciones no podrían verse afectados. António Costa fue investido como Primer Ministro y su programa y presupuesto fue aprobado por la nueva mayoría parlamentaria. Por supuesto, no se trataba ni del programa del Bloco, ni del programa del PCP, tampoco era el programa inicial del PS, el cual se vio obligado a aceptar propuestas muy importantes de los partidos de izquierda. Un aspecto relevante es que ni el Bloco ni el PCP formarían parte del gobierno.

Teniendo en cuenta las dificultades de todo este proceso, un político de derecha ridiculizó al nuevo gobierno llamándolo “el artefacto”, geringonça en portugués (un término que se generalizó) y hoy es ampliamente utilizado incluso por aquellos que apoyan críticamente esta fórmula.

Este proceso de conformación de un gobierno portugués fue un hecho insólito porque por primera vez la fuerza más votada no gobernaría Portugal. El PS y

el PCP se sentaron a negociar y se pusieron de acuerdo, algo que no sucedía desde los convulsos momentos de la Revolución de los Claveles. Además, sería un error llamar a este gobierno como un gobierno de izquierda porque ciertamente es un gobierno de centro que dispone del apoyo parlamentario del Bloco, el PCP y los Verdes mientras respete los acuerdos (Campos, 2017).

Durante el período de gobierno de la Geringonça han tenido lugar fricciones muy duras, sobre todo en los debates de los presupuestos y el tema salarial que, aunque del 2015 al 2019 aumentaron un 20%, todavía es insuficiente. Sin embargo, los datos macroeconómicos de Portugal lucieron mejor que nunca, la economía y el empleo registran buenas tasas de crecimiento y las finanzas públicas tuvieron un desempeño positivo. Además, la gestión del gobierno contó con respaldo popular y han mejorado las condiciones de vida de grandes sectores de la población.

Sin embargo, estructuralmente en Portugal no ha cambiado nada, ni hay cuestionamiento esencial del capitalismo. El modelo portugués ha mostrado que la cooperación entre partidos de centro - izquierda y de izquierda es posible a la par que beneficiosa para la sociedad, sin ser ruinoso para el país.

El 6 de octubre de 2019 se celebraron las elecciones en Portugal que arrojaron la victoria del PS en las urnas, pero sin mayoría absoluta en el parlamento. Cuando se suponía que la fórmula en gobierno debía continuar llegó la pandemia de la COVID-19, la cual agudizó las contradicciones entre las fuerzas políticas de izquierda en cuanto a la

gestión de esta enfermedad y provocó su distanciamiento. Por lo tanto, el gobierno de Antonio Costa se desempeñaba con una minoría parlamentaria, lo cual dificultó la aprobación de los presupuestos generales del Estado para 2022 presentados por el ejecutivo. Ante este contexto de incertidumbre política en el país ibérico, el 5 de diciembre de 2021, el presidente de la República, Marcelo Rabelo de Sousa, en ejercicio de sus poderes, disolvió el parlamento y convocó elecciones anticipadas para formar un nuevo gobierno.

En las elecciones de enero de 2022 se ha producido una mutación total del sistema político portugués tal como lo conocíamos hasta ahora. Antonio Costa logró una conexión con el electorado situado a su izquierda que hizo que los votos del universo de los partidos revolucionarios llegaran por primera vez al PS. Como consecuencia de esto, los resultados del BE y el PCP fueron muy discretos y esto favoreció al PS (el primero ha perdido catorce de los diecinueve escaños que tenía y el segundo seis de los doce que le quedaban) (Rodríguez, 2022).

Este movimiento fue de alguna manera posibilitado por la política ingenierada por Costa en 2015 de ruptura con la tradición portuguesa de gobierno desde 1976. Además, se vio alentado por la llegada de un partido nacional-populista, Chega, que hizo que el camino abierto por Costa hacia ese electorado fuera recorrido por sus votantes ante lo que las encuestas anunciaban como un gobierno de la derecha apoyado por unos radicales que, además, exigían tener ministros en el Gobierno.

Por tanto, en 2022 encontramos un Partido Socialista fortalecido en el poder, gobernando con mayoría parlamentaria, pero una izquierda totalmente dividida. En lo adelante se impone que el Bloco de Esquerda recupere parte de su electorado y trabaje para seguir mostrando su ideal de nación y ganar espacios en el contexto político portugués.

CONCLUSIONES

Después de la restauración de la democracia portuguesa en 1974, la izquierda ha sufrido constantes períodos de crisis y su popularidad ha decaído notablemente. La Revolución de los Claveles que inició siendo un proceso revolucionario de izquierda, terminó otorgándole el poder a la socialdemocracia. A partir de ese momento, el PS ha sido el partido político más votado, identificado como un partido de centro - izquierda, lo cual le permitió alcanzar mayor crédito en detrimento de las organizaciones de izquierda radical.

Portugal es un país semiperiférico en el contexto europeo, con una estructura económica débil y un escaso desarrollo de las fuerzas productivas. Todo esto condiciona una realidad social marcada por las desigualdades y la polarización de las fuerzas políticas entre PS (centro-izquierda) y el PSD (centro-derecha). Las divisiones internas entre las fuerzas de izquierda, el descrédito internacional del socialismo como sistema político, la política neoliberal y europeísta aplicada en Portugal en la década de los 90, obligaron a la izquierda revolucionaria a reinventarse y cambiar el discurso, para así poder captar nuevamente la atención de las masas. Así, en 1999 surgió el

Bloco de Esquerda, no como una simple suma de partidos, sino como una nueva organización capaz de promover la lucha contra el paradigma neoliberal de una manera diferente.

Actualmente, el Bloco es un punto de referencia para un importante sector de la sociedad portuguesa. En la lucha contra la modernización conservadora y ante el fracaso de la burguesía en la creación de un proyecto de desarrollo democrático para el país, el Bloco ha incluido nuevas dinámicas y políticas alternativas. A pesar de los retos que aún le quedan por delante, el Bloco es un partido político joven, con un discurso atractivo en un contexto de desgaste de las fuerzas políticas tradicionales, por lo que tiene un terreno fértil en el que trabajar a futuro. A pesar de la experiencia positiva de la geringonça (2015-2019) la tendencia fundamental de las fuerzas políticas de izquierda de 1975-2022 es la fragmentación de sus frentes. Esto ha provocado la pérdida de espacios tradicionalmente pertenecientes a este signo político y la poca concertación en los gobiernos portugueses. Los principales afectados son los sectores sociales, históricamente marginados, los cuales no encuentran un amparo político en ninguna de las fuerzas dominantes del poder en Portugal.

BIBLIOGRAFÍA

- Angulo, E. M. (7 de Octubre de 2019). Elecciones en Portugal: el Partido Socialista se impone con una amplia ventaja. France24: <https://www.france24.com/es/20191007-portugal-elecciones-socialistas-antonio-costa>

- Barrio, J. M. (21 de octubre de 2015). Los socialistas portugueses anuncian un pacto de coalición de izquierdas. EL PAÍS: https://elpais.com/internacional/2015/10/20/actualidad/1445353939_604092.html
- Campos, A. S. (2017). La experiencia del Bloco de Esquerda. Conquistas y conflictos. Viento Sur, 5-14. https://vientosur.info/wp-content/uploads/spip/pdf/portugal._la_experiencia_del_bloco_de_esquerda.pdf
- Costa, J. (abril de 2013). A 40 años de la Revolución de los Claveles. Viento Sur(113). https://vientosur.info/wp-content/uploads/spip/pdf/VS133_J_Costa_40_anyos_Revolucion_claveles.pdf
- Estanque, E. (2005). Clases, precariedad y resentimiento: cambios en el mundo laboral y nuevas desigualdades sociales. CES-Werkstatt n(238). <https://eg.uc.pt/handle/10316/11122>
- Euronews. (28 de enero de 2022). António Costa, de la “gerigonça” al gobierno en solitario. Euronews: <https://es.euronews.com/2022/01/28/portugal-antonio-costa-de-la-gerigonca-al-gobierno-en-solitario>
- EUROPA PRESS. (6 de octubre de 2019). El Partido Socialista gana las elecciones en Portugal pero no alcanza la mayoría absoluta. europapress/internacional, págs. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-encuestas-pie-urna-situan-socialistas-muy-cerca-mayoria-absoluta-portugal-20191006211351.html>.
- Garí, M. (17 de Mayo de 2019). Portugal Bloco de Esquerda: 20 años después. Viento Sur: <https://vientosur.info/bloco-de-esquerda-20-anos-despues/>
- Giner, J. C. (2007). La izquierda de la izquierda. Un estudio de antropología política en España y Portugal. Revista Papeles del CEIC, vol 1 2007, 1-34. <http://www.ehu.es/CEIC/pdf/29.pdf>
- Lopes, J. T. (2003). La sociedad portuguesa como desafío. Ideias à Esquerda(1).
- Margalef, H. S. (2019). Lo que pasa en Portugal se queda en Portugal. CIDOB. https://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/europa/lo_que_pasa_en_portugal_se_queda_en_portugal
- Nauman, R. (marzo de 2019). Una izquierda exitosa. Obtenido de Una izquierda exitosa: <https://www.ipg-journal.de/regionen/europa/artikel/detail/erfolgreich-links-3321/>
- PC Portugal. Movimiento comunista y revolucionario internacional. Cuestiones de actualidad en la lucha ideológica. (s.f.). Revista teórica O militante.
- Pereira, J. P. (1999). El Partido Comunista Portugués y la izquierda revolucionaria. Lisboa.
- Portugal, Oficina de Información Diplomática. (2019). Ficha País. Lisboa. https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/PORTUGAL_FICHA%20PAIS.pdf
- Rodríguez, A. R. (31 de Enero de 2022). António Costa cambia la política por-

tuguesa tal y como la conocíamos.
The Conversation: <https://theconversation.com/antonio-costa-cambia-la-politica-portuguesa-tal-y-como-la-conociamos-175982>

- Soeiro, J. (2009). El “Bloco de Esquerda” y la refundación de la izquierda en Portugal. La izquierda en Europa. Partidos y alianzas de partidos desde Noruega hasta Turquía, 213-218.

NOTAS

1. Izquierda radical, izquierda revolucionaria o extrema izquierda agrupa a una serie de organizaciones y partidos que surgen a mediados de los años sesenta del pasado siglo en oposición a la rígida hegemonía que sobre el movimiento comunista internacional ejercía el PCUS. En el caso de Portugal son Política XXI, la UDP, El Partido Socialista Revolucionario PSR, etc.
2. Movimiento Reorganizativo del Partido del Proletariado. Fue un partido político comunista marxista-leninista-maoísta fundado en 1970. Tuvo una destacada participación en la Revolución de los Claveles.
3. Organización Comunista Marxista-Leninista Portuguesa. Partido político fundado en 1972 y que alcanzó gran relevancia por su abierta oposición a la dictadura.
4. La mayoría de la prensa de la izquierda había desaparecido entre 1980 y 1984. Por ejemplo: Unidad Popular (1974-1979), El Comunista (1974-1979), El Grito del Pueblo (1974) y Lucha Popular (1974-1984).

5. Un importante precedente resultó que, en los debates preelectorales finales, la portavoz del Bloque de Izquierda, Catarina Martins, sorprendió al candidato del PS, António Costa, proponiéndole discutir un gobierno de izquierda después de las elecciones, con la condición de que renunciase a algunas de las políticas más neoliberales de su programa.
6. El mandato para negociar con el PS fue votado por unanimidad en la dirección nacional del Bloco.